

**MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y NUEVAS  
TECNOLOGÍAS EN LA REPRESENTACIÓN Y  
PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA  
PRIMAVERA ÁRABE**

**El rol de Internet en la *primavera árabe*: Mitos  
y realidades.**

**Un enfoque de género**

Jesús Cruz Álvarez<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Jesús Cruz Álvarez: [j.c.alvarez88@hotmail.com](mailto:j.c.alvarez88@hotmail.com)

## Deconstruyendo la revolución 2.0; penetración de internet en los países árabes

El súbito y progresivo desencadenamiento de reivindicaciones sociales en la mayor parte de países árabes a lo largo del año 2011 ha abierto un apasionante debate acerca del rol desempeñado por Internet y las *redes sociales* en la configuración ideológica de estos movimientos de protesta masivos a los que se ha tendido a englobar bajo la denominación de “revoluciones 2.0”.

La fascinación despertada por la llamada *primavera árabe* ha repercutido en la asunción de un extenso cuerpo teórico expuesto en multitud de documentos científicos, artículos periodísticos, encuentros y congresos, a través del cual se pretende hallar las razones principales de un fenómeno que quiebra la percepción prejuiciosa del mundo árabe como una sociedad homogénea y conformista enmarcada por sistemas políticos corruptos. Esta idea ampliamente extendida en Occidente y perpetuada por la visión sesgada difundida por los medios de comunicación, colisiona con una realidad que ha desvelado ser diferente a tenor de la capacidad de movilización de estas sociedades en diferentes enclaves geográficos de Oriente Medio y norte de África.

El factor fundamental señalado por los observadores internacionales para explicar este cambio social se encuentra íntimamente vinculado con una suerte de omnipotencia de las nuevas tecnologías de la comunicación y la estructura en red que teje el incipiente desarrollo de redes sociales como Facebook o Twitter.

مُجَلَّدَةٌ فِي شَرْقِ الْمِصْرِ

La rápida propagación de un sentimiento de hastío e indignación a través de las redes sociales en países como Túnez y Egipto, nos puede inclinar a concebir la *primavera árabe* como un movimiento doctrinal uniforme espoleado por el mundo digital y desarrollado en virtud al *efecto dominó* que muchos expertos han señalado para dotar de coherencia a una realidad mucho más compleja.

Las revueltas acontecidas en el último año obedecen a características internas dispares que no pueden ser interpretadas desde una perspectiva unitaria y determinista. Es decir, la *primavera árabe* se corresponde en mayor medida con una demarcación geográfica que comprende desde el Magreb hasta Oriente Medio, en la que además de similitudes culturales y sociopolíticas evidentes se dan cita profundas diferencias obviadas desde Occidente.

Esas divergencias parten de los propios índices de penetración de Internet en los distintos países. No pueden entenderse las protestas sociales bajo el prisma de la revolución 2.0 cuando el número de usuarios de algunas naciones es de un carácter aún minoritario o controlado por la élite del poder. Según los datos provistos por la agencia Internet World Stats, la penetración de Internet en la sociedad egipcia fue de un 24,5% en 2011, cifra sensiblemente inferior a la de países occidentales (la media de la Unión Europea es de un 67,3%), aunque muy superior a la de otros focos de revueltas como Yemen, en el que la implantación de Internet apenas alcanza el 10% y la extensión de redes sociales como Facebook es de un irrisorio 1,7%.

مُجَلَّدَةٌ فِي شَرْقِ الْمِصْرِ

	Población	Usuarios Internet	% Penetración-Población	Usuarios Facebook
Iran	77,891,220	36,500,000	46.9 %	n/a
Yemen	24,133,492	2,349,000	9.7 %	329,040
Siria	22,517,750	4,469,000	19.8 %	n/a
Jordania	6,508,271	1,741,900	26.8 %	1,675,780
Egipto	82,079,636	20,136,000	24.5 %	7,295,240
Túnez	10,629,186	3,600,000	33.9 %	2,602,640
Iraq	30,399,572	860,400	2.8 %	860,400

Elaboración Propia a partir de datos Internet Word Stats. Diciembre 2011

Detrás de la reducida aunque incipiente introducción tecnológica en los países árabes, se esconde una desigual distribución de la misma en grandes núcleos urbanos y entre la ciudadanía más joven, por lo que catalogar de revolución 2.0 el movimiento de protesta árabe puede ser un tanto apresurado, sin por ello negar el impacto relativo que haya podido tener en el mismo.

Con el objeto de contextualizar un fenómeno tan complejo como actual, a continuación desarrollaremos el caso de la primera revolución catalogada como 2.0, en un intento de proveer de coherencia a un descontento social generalizado que utiliza todos los canales de expresión disponibles para alcanzar la subversión.

**Antecedentes de la *primavera árabe*; la *revolución verde* iraní**

*mulheres en oriente medio*

El 12 de Junio de 2009 se celebraron unas elecciones democráticas en Irán que desataron un fuerte movimiento de protesta de buena parte de la ciudadanía ante lo que consideraron un proceso fraudulento que legitimaba en el poder al ultraconservador Mahmud Ahmadineyab frente al reformista Mir-Hossein Mousavi.

Al día de los comicios le sucedieron largas jornadas de manifestaciones, inéditas en el país desde el triunfo de la revolución islámica de Jomeini en 1979. Aglutinados en torno al candidato reformista (y el color verde como símbolo de unión), cientos de miles de personas salieron a las calles en unas protestas que trascendían el descontento por los resultados electorales y que minaban las propias estructuras de un sistema de poder político que reprimía todo acto de libertad de expresión de su pueblo.

La violencia gubernamental se manifestó en diversos ámbitos de la vida social, entre ellos, el blindaje ante la observación internacional de lo que acontecía en el país a lo largo de esas semanas cruciales. Los periodistas extranjeros fueron expulsados en un intento de silenciar las críticas. No obstante, el empoderamiento pacífico de la ciudadanía iraní en las redes sociales y medios digitales filtraron información al exterior y contribuyó a la organización interna del movimiento de protesta.

La *revolución verde* iraní es considerada a este respecto como el primer ejemplo del poder fáctico de las herramientas digitales para constituir oposición. Sin embargo, la utilización masiva de weblogs, Twitter o Facebook no puede entenderse como un fenómeno espontáneo y repentino surgido al calor

*mulheres en oriente medio*

de las necesidades de una situación coyuntural. Irán es el país con el mayor número de usuarios de Internet en Oriente Medio<sup>2</sup> (representa el 50% de usuarios de la región), quienes han tejido una extensa red de contenidos virtuales a partir de blogs personales o colectivos concebidos como un modo de resistencia ante la presión del gobierno.

Averiguar el número de blogs puede llegar a ser una tarea ingente, no obstante las cifras rondan los 2 millones (Plá: 2011), constituyendo a Irán como el quinto país del mundo con mayor número de bitácoras y al persa como el décimo idioma más utilizado en Internet. Esta categoría de contrapoder ejercido en Internet ha llevado a que Annabelle Sreberny y Gholam Khiabany (2010) acuñen el término de *blogistán* para hacer referencia a un modelo de comunicación alternativo que se adapta a una sociedad paulatinamente más cosmopolita deudora de los principios primigenios de la revolución cultural y consciente de los mecanismos de represión desempeñados por el actual gobierno conservador.

El sector de las telecomunicaciones iraní en general ha experimentado un acusado desarrollo en la última década, erigiéndose como un importante mercado para la recepción de inversiones extranjeras. No obstante, la censura directa e indirecta del estado ha marginado la difusión de discursos divergentes de la versión oficial a los canales informales de información de los que provee la red. En este sentido, el papel ejercido por la mujer iraní en la configuración de esos discursos de resistencia es fundamental para entender la

<sup>2</sup> Irán no es un país árabe sino persa donde la lengua mayoritaria es el farsi. No obstante, de cara a un análisis comparativo respecto al resto de naciones de la región nos sirve como referencia.

importancia de Internet en la creación de nuevos espacios sociales de opinión.

Las mujeres en Irán afrontan una nueva encrucijada histórica en la que optar bien por el mantenimiento de un status quo que las relega a un rol social secundario, o bien por una reivindicación consciente de sus derechos frente a la ortodoxia religiosa de sus gobernantes. La represión islámica impuesta por el sha Reza Pahlevi en los años 70 por mediación de Occidente, demostró constituir una estrategia fallida de cambio social que rewertió en el proceso contrario con el triunfo de la revolución islámica.

Las organizaciones feministas, aglutinadas en el movimiento de oposición al sha junto a socialistas, intelectuales y líderes religiosos, vieron cómo estos últimos erradicaban cualquier esperanza de protagonismo político de la mujer una vez enrocados en el poder. La beligerante occidentalización de las costumbres del país pretendida por Pahlevi, que incluía la prohibición del hiyab (concebido como un símbolo de pudor y honor) desde una perspectiva paternalista de victimización de la mujer, dio paso a un repliegue cultural-religioso que colocaba al Islam como elemento identitario en torno al que gravitaba toda la realidad social. La interpretación sesgada de la *sharia* por parte del régimen de los ayatolás volvía a situar a la mujer al margen de la vida pública. De hecho, no sería hasta el final de la guerra contra Irak y la muerte de Jomeini cuando la cuestión de género regresara al debate público a través de un fuerte movimiento feminista liderado por mujeres reconocidas internacionalmente como la jurista y premio Nobel de la Paz Shirin Ebadi. No obstante, la victoria electoral en 2005 de Mahmud Ahmadineyab significó un nuevo retroceso en la conquista de derechos para las mujeres

iraníes en el marco de un régimen de poder ultraconservador y excluyente.

Ante este panorama, Internet ha emergido como un espacio de resistencia a partir del cual romper las estructuras patriarcales de la sociedad iraní paliando al mismo tiempo las dificultades de organización del movimiento. La red es, de esta forma, una herramienta imprescindible para el desarrollo de una conciencia feminista que pretende arraigar en las nuevas generaciones con la conquista paulatina de espacio público, aunque este se encuentre alojado en el universo virtual. Iniciativas como los *websites* Iran Dokht Persian Female o Cambio por la Igualdad (premio Reporteros sin Fronteras 2010 por su ciberactivismo) suponen un empoderamiento eficaz de ese espacio digital por parte de la mujer, que complementa asimismo la extensa red de blogs personales y colectivos, a través los que se fomenta la politización y la ruptura de los ámbitos público y privado en las cuestiones de género.

La *revolución verde* significó la eclosión de un fenómeno hibernado paulatinamente durante los últimos años en la red del que el movimiento feminista fue parte integral. Las herramientas de organización provistas por Internet supusieron un factor fundamental en el desarrollo de las protestas, en la medida que también se constituyó como único canal de información exterior. Los usuarios iraníes, además de espolear las conciencias de sus ciudadanos, sintieron su protagonismo a la hora de confeccionar la noticia, de suministrar el material de primera mano a los medios internacionales. La red devino en una inabarcable sala de redacción de alcance global unida en torno a una serie de símbolos. Los perfiles de Facebook y Twitter se tiñieron de

مُجَلَّاتٌ فِي مِشْرِقِ الْمِثْرِي

verde, y no sólo los de los iraníes, sino también de todos aquellos ciudadanos de otras partes del mundo que se identificaron con las protestas en el país persa. Cientos de hombres y mujeres jóvenes, los “hijos de la revolución” según Timothy Garton Ash (El País: 2009) contribuyeron, en igualdad de condiciones, a conformar un clima de indignación, ya fuese a través de un *tweet* informando acerca del lugar de la próxima manifestación, subiendo un video a Youtube de los actos represivos de la milicia *basij*, difundiendo eslóganes a través de Facebook, enviando un sms, o escribiendo entradas en un blog personal. La sociedad iraní logró, aunque fuese por un breve periodo de tiempo, vencer el miedo y abanderar el que ha sido considerado primer movimiento de protesta larvado en la red.

No obstante, la tecnología también detenta una serie de peligros que algunos se han atrevido a denunciar. Thierry Meyssan, fundador de la red de información alternativa *Voltaire*, sostenía en un artículo publicado en dicho medio que las protestas desencadenadas por el supuesto fraude electoral estuvieron orquestadas por la CIA estadounidense en una nueva modalidad de guerra psicológica cuya principal arma era el control de los teléfonos móviles. Tal y como argumenta Meyssan, miles de iraníes recibieron mensajes contradictorios tendentes a provocar confusión e indignación a partir de informaciones falsas que posteriormente eran difundidas por las redes sociales en una sutil operación de subversión manejada.

El poder de las redes de comunicación supone de igual modo un hecho indudable, ya sea con carácter negativo o positivo. La *revolución verde* se difundió en estas redes y sirvió de referencia para la gestión de posteriores movimientos de

مُجَلَّاتٌ فِي مِشْرِقِ الْمِثْرِي

protesta desencadenados en los países de la *primavera árabe*, aunque como veremos a continuación, las circunstancias y características de los mismos sean, en muchos casos, muy diferentes. En Irán, la implantación de Internet estaba muy desarrollada, al menos en los núcleos urbanos, y sus herramientas eran utilizadas conscientemente como última vía para la libertad de expresión. Aún así, no podemos considerar a la tecnología como causa crucial de una vindicación que hundía sus raíces en un descontento latente de la sociedad iraní; sino como un medio más a través del cual se rompía la barrera del miedo. Al fin, descifrar el complejo y espontáneo resorte que empujó a la gente salir a la calle supone el auténtico objeto de análisis de una investigación más profunda que huye de teorías reduccionistas como la de la omnipotencia de las redes sociales digitales.

### **Las sociedades en red: factores de eclosión de la primavera árabe**

De acuerdo al discurso lineal de los medios de comunicación occidentales, podríamos trazar un itinerario bastante ilustrativo y unívoco de las diferentes etapas por las que ha transcurrido la bautizada como *primavera árabe* en sus diferentes enclaves geográficos y en una sucesión temporal solapada de sus distintos movimientos de protesta. Al comienzo del presente artículo negábamos la teoría determinista de un *efecto dominó* causal para dotar de coherencia a un fenómeno más geográfico que doctrinal, sin embargo, no debemos obviar los elementos comunes que

comparten los países implicados en esta ola de revoluciones, lo que sí nos podría llevar a hablar de un *efecto contagio*<sup>3</sup>.

La inmolación del joven tunecino Mohamed Bouazizi en una plaza pública de la ciudad Sidi Bouzid el 17 de Diciembre de 2010 tras la confiscación de su puesto callejero de comida por la policía desencadenó una fuerte reacción popular que derivaría en la denominada Revolución de los Jazmines y el derrocamiento del autócrata Zine el Abidine Ben Ali. El acto de desesperación de Bouazizi ponía radicalmente de manifiesto la frustración latente de una juventud tunecina universitaria sin oportunidades de promoción, condenada a un desempleo crónico y oprimida por un estado autoritario y represivo. La difusión del suceso por un *blogger* logró conmocionar a la red de internautas tunecinos, en su mayor parte jóvenes de núcleos urbanos, y, por consiguiente, comenzar a organizar un movimiento de protesta que se vería fortalecido por el desmesurado uso de la fuerza de los servicios de seguridad estatales.

Como en Túnez, el pueblo egipcio tomó conciencia de la depauperación política y socioeconómica padecida por el país durante décadas tras la trágica muerte de Khaled Said, otro *blogger* con gran seguimiento en la comunidad digital que fue asesinado por la policía gubernamental a raíz de su intento de colgar en Internet un video en el que se mostraban prácticas ilícitas de algunos agentes de la seguridad pública. Las fotografías del cuerpo visiblemente vapuleado de Said incendiaron la red y suscitaron un sentimiento de indignación incontenible en la sociedad egipcia a partir del cual se

<sup>3</sup> El *efecto dominó* se suele aplicar al Estados y sus sistemas políticos, mientras que el *efecto contagio* se corresponde con las sociedades de los mismos (un caso paradigmático podría ser la *primavera árabe*).

canalizaron las masivas manifestaciones de la plaza Tahrir. De hecho, la convocatoria de las primeras protestas fue publicada por un grupo de Facebook llamado 'El Mártir', en clara alusión a Said.

Los acontecimientos desencadenados en Túnez y Egipto sirvieron de inspiración para la sociedad civil de otros países de la región. El 26 de Enero de 2011, Hasan Ali Akleh se quemó a lo bonzo en la ciudad siria de Al-Hasakah en protesta por la insostenible situación del país bajo la dictadura de Bashar al-Assad, iniciando una rebelión reprimida cruentamente que ha dejado desde entonces miles de muertos y un estado de impunidad obviado por la comunidad internacional. En Yemen, el país árabe más pobre de la región y refugio de los terroristas de Al-Qaeda, la muerte de dos jóvenes el 16 de Febrero por los disparos de la policía en una manifestación pacífica, avivaron una revuelta<sup>4</sup> iniciada tímidamente un mes antes que se extendió a todo el país después de estos acontecimientos.

El ejercicio de mimetismo llevado a cabo por las sociedades árabes con mayor o menor virulencia en buena parte de los países del Magreb y el Mashrek<sup>5</sup>, entroncaba con una disconformidad velada durante décadas de represión desempeñada por regímenes autoritarios y corruptos que

<sup>4</sup> La diferencia entre revoluciones y revueltas obedece a los resultados obtenidos por los movimientos de protesta. En Libia, Túnel, Egipto se ha producido un cambio de gobierno; en Yemen se han anunciado próximas elecciones que acabarían con una dictadura implantada durante décadas; y en Siria la situación se encamina a una guerra civil. En el resto de países englobados bajo el indicativo de revuelta, las protestas fueron menores o incapaces de favorecer un cambio político.

<sup>5</sup> Término geográfico referido a la parte oriental del mundo árabe, desde Egipto hasta Irak.

mulheres en oriente medio

desatendieron sistemáticamente las necesidades de sus respectivos pueblos. Los manifestantes yemeníes, sirios o jordanos asimilaban la indignación de la sociedad tunecina con su propia insatisfacción, equiparaban el autoritarismo de Ben Ali con sus sátrapas domésticos, incluso imitaron los mecanismos de organización que tanto tunecinos como egipcios desarrollaron en la red, a pesar de que la penetración de Internet en estos países fuese muy inferior. La respuesta represora de sus respectivos gobiernos únicamente logró fortalecer un movimiento que más tarde no podrían silenciar con mínimas concesiones.

La *primavera árabe* halla su componente ideológico clave en el descontento de una población eminentemente joven (en torno al 60-70%, según el país) incapaz de ser absorbida por un frágil mercado laboral; en la necesidad de un cambio político que palie las lacras históricas particulares de sus respectivas naciones; en el rechazo a un sistema autoritario y represivo que coarta todo conato de libertad; en la demanda de una mayor igualdad social que acabe con la marginación histórica de la mujer en las sociedades árabes, en la reivindicación de un verdadero régimen democrático. Descifrar cómo se dota de una salida revolucionaria a esa ira reprimida supone interpretar un complejo entramado en el que las redes sociales e Internet desempeñaron un rol transcendental aunque no determinante.

### **Internet como catalizador del descontento y el mito de la omnipotencia**

La paulatina aunque limitada introducción de las modernas tecnologías de la comunicación en las sociedades árabes ha

mulheres en oriente medio

contribuido a constituir un nuevo espacio público interactivo vertebrado en torno a las diversas herramientas provistas por Internet (páginas web, redes sociales, blogosfera) y al rápido desarrollo de la telefonía móvil y sus aplicaciones. El empoderamiento funcional de los más jóvenes de este espacio ha abierto una nueva vía de participación política indirecta sustentada por una libertad de expresión aún no atajada con total contundencia por los mecanismos represivos del estado. La red virtual, además de un foro de interacción constante en el que fluyen opiniones, materiales gráficos y una densa estructura hipervincular de contenidos, se ha erigido como instrumento imprescindible de organización de voluntades y, por ende, de movimientos de presión, tal y como ilustra el triunfo de la *primavera árabe* (al menos desde un punto de vista social).

El poder de resistencia y denuncia que posibilita las nuevas herramientas digitales ya había sido ampliamente demostrado con anterioridad al desencadenamiento de las revueltas de 2011. En 2006, un grupo de jóvenes egipcios publicaron en su blog videos que mostraban el acoso sexual padecido por mujeres en las calles de El Cairo; un año más tarde, se propagaba a través de Youtube un video grabado por móvil de la sodomización de un hombre bajo la custodia de la policía del régimen de Hosni Mubarak. La sinergia de tecnologías, en este caso, la popularidad de la plataforma de videos estadounidense Youtube, y la extensión de la telefonía móvil (en Egipto, ocho de cada diez personas cuenta con un celular en propiedad (Priego Moreno:2011) y la innovación constante de dispositivos como el Bluetooth, ha propiciado la institución de un canal de denuncia con una evidente capacidad de sugestión e impacto que rompe, aunque de forma limitada en determinados círculos sociales, con la

mulheres en oriente medio

hegemonía de los medios de comunicación tradicionales por su instantaneidad y fácil operatividad.

La red social Facebook, además de su uso meramente lúdico, ha venido a suplir otra de las carencias fundamentales de las sociedades árabes, como es el derecho de reunión sin la intromisión del estado. La fácil creación de grupos virtuales de perfil público o privado contribuye a la dinamización de la comunidad internauta en torno a intereses, tendencias o movimientos políticos determinados, e incluso revolucionan prácticas o conductas sociales conservadoras a partir del contacto con la cultura popular internacional. En este sentido, Facebook ha significado una herramienta de excepción para las mujeres de las sociedades árabes en cuanto pueden mostrar un perfil en la red antagónico al que su contexto social le exige.

La nota negativa es la determinación de los estados para perseguir a las personas especialmente díscolas que se esconden (o no) tras el anonimato de las redes digitales. El encarcelamiento de *bloggers* en la mayor parte de los países árabes es un hecho cotidiano que sin embargo no ha logrado mermar la capacidad crítica de sus ciudadanos. La prohibición de algunos sitios web occidentales, entre ellos Facebook, también ha sido una acción constante de los gobiernos que ha espoleado la habilidad de los internautas para sortear la censura.

Según Pisani y Piotet (2009), los *webactores* han devenido en autores de contenidos en red que cuestionan la autoridad del poder a partir de las herramientas con las que les provee Internet. Una concepción que se entremezcla con la argumentación de Rheinhold sobre las multitudes inteligentes:

mulheres en oriente medio



*Las multitudes inteligentes están formadas por personas capaces de actuar conjuntamente aunque no se conozcan. Los miembros de estos grupos cooperan de modos inconcebibles en otras épocas porque emplean sistemas informáticos y de telecomunicaciones muy novedosos que les permiten conectarse con otros sistemas del entorno, así como con los teléfonos de otras personas (Rheinhold:2004, pag.18)*

La amenaza de esta interacción constante de multitudes inteligentes resulta fundamental para entender la política de recelo y persecución impuesta por los gobiernos árabes, incapaces de adaptarse a una nueva realidad que en algunos casos los ha desplazado de la cúspide de poder en la que habían permanecido durante décadas. Un ejemplo especialmente ilustrativo es la primera reacción del gobierno egipcio de Hosni Mubarak ante las masivas manifestaciones de la plaza Tahrir del mes de enero de 2011, por la que se ejecutó el bloqueo de Internet y la telefonía móvil del país en un intento de refrenar la oleada de indignación gestada, en parte, en las redes y ahora presente en las calles.

Las plataformas digitales no eran en sí la causa principal de las revoluciones, pero sí desempeñaron un rol imprescindible como canalizadoras del descontento de ciertas masas, es decir, no se puede confundir las causas de las protestas con los instrumentos utilizados para su organización. Ese papel de canal fue igualmente aprovechado por medios de masas como la cadena de televisión qatarí Al Jazeera, al crear un sistema de comunicación interactivo y multimodal que ofrecía en tiempo real la información que recibía de los propios ciudadanos y que facilitaba gratuitamente a través de los teléfonos móviles. La centralización del movimiento de

**mulheres en oriente medio**

protesta en una serie de líderes carecía de sentido, por lo que la información del mismo debía ser transversal y responder a las demandas de la ciudadanía al completo, autentico protagonista de las revueltas.

No obstante, las manifestaciones no surgieron espontáneamente tras su convocatoria en las redes sociales. A pesar del activismo de grupos de oposición en Internet como el 'Movimiento 6 de Abril' o 'Todos Somos Khaled Said', la germinación de la revolución se produjo en los barrios populares de El Cairo mediante técnicas de agitación clandestina por las que se lograron reunir a las primeras centenas de manifestantes. A partir de ahí, el movimiento no paró de crecer y, con él, su resonancia en las redes. Es decir, el fenómeno que afrontamos es mucho más complejo que una súbita adhesión a una suerte de culto en torno a Facebook, y se encuentra relacionado con los sistemas de identificación y estratificación de las sociedades árabes, así como de sus condiciones particulares.

### **Las mujeres como agentes de cambio en la primavera árabe; el espacio virtual femenino**

El papel desempeñado por las mujeres árabes en el impulso y desarrollo de las masivas protestas albergadas en las calles de los distintos países de la *primavera árabe*, ha abierto un pequeño resquicio de esperanza a la consecución de una serie de derechos sociales tradicionalmente negados por regímenes patriarcales cerrados y excluyentes. Miles de mujeres se manifestaron en pie de igualdad en las plazas de Túnez, Egipto o Yemen, ya fuese con velo o sin él, en una clara muestra de libertad inédita en algunos de estos países.

**mulheres en oriente medio**

De igual modo, contribuyeron a la organización de un movimiento del que no se sentían ajenas, que concebían como una vía de cambio a la situación opresiva vivida en sus respectivas sociedades.

Una vez aplacada la indignación desatada en las calles y depuestos algunos de los tiranos (en el caso de Túnez, Egipto, Libia y, de forma relativa, Yemen), las mujeres deben afrontar una nueva realidad política en la que corren el peligro de quedar de nuevo excluidas de la toma de decisiones. El sentimiento de comunidad experimentado en los días centrales de las protestas ha dejado paso a un paulatino regreso a las posiciones de partida en un proceso de transición abanderado exclusivamente por hombres que amenazan con reproducir prácticas similares a las desarrolladas por los regímenes derrocados.

El caso de Egipto es paradigmático a este respecto. El rol capital del sector femenino en la revolución no ha impedido que sean obviadas en la redacción del nuevo texto constitucional, en el que no se realiza ningún tipo de mención a cuestiones que fomenten la igualdad. De igual modo, el gobierno de transición ha desechado la ya de por sí irrisoria cuota del 13% para mujeres en el parlamento nacional (finalmente sólo tres mujeres han sido electas en los comicios del 27 de Noviembre de las 212 que se presentaban). Y ello a pesar del notorio grado de desarrollo de la mujer en el país (en comparación con otros de la región) en el ámbito de la educación universitaria o en el denso tejido asociativo feminista iniciado a comienzos del pasado siglo XX

Las disposiciones tomadas por el gobierno de transición egipcio han sido objeto de condena de las más de 100

**mujeres en oriente medio**

organizaciones feministas que han firmado una declaración conjunta publicada por el Centro Egipcio de los Derechos de las Mujeres en la que rechazan un cambio político sin la participación directa de las mujeres. Y es que la salida de Hosni Mubarak del país no hubiese sido posible si la acción, ya fuese en la calle o en las redes, de cientos de mujeres.

El activismo en Internet fue una herramienta primordial en la movilización de la sociedad egipcia y, en muchos casos, estuvo a cargo de mujeres. Especialmente ilustrativo fue la difusión masiva de un video en Youtube realizado por una joven de 26 años, Asmaa Mahfouz (considerada por muchos como la *lideresa* de la revolución), en el que se exhortaba a las mujeres a acudir solas a la plaza Tahrir el 25 de Enero sin temor a ser agredidas y con el honor y la dignidad que los hombres les habían arrebatado. Paralelamente, grupos de Facebook como *Women in Egypt* mostraban fotografías de mujeres en las manifestaciones portando pancartas, con o sin velo, en un claro intento de vencer el temor inicial a la participación en las protestas. Esta hasta ahora inusitada libertad de expresión del pueblo egipcio y, en concreto, de la sociedad femenina, sentó las bases para la creación de plataformas en apoyo de esta realidad esquiva, como la Support Women's Freedom in Egypt, que ya cuenta con más de 15000 miembros en las redes sociales.

La presencia de mujer no sólo se dio en el seno de organizaciones feministas, sino que también lideraron colectivos como el Movimiento 6 de Abril, una de las piezas fundamentales de la revolución coordinado por Amal Sharaf, una profesora de 36 años que no tuvo mayores problemas en la organización de grupos de hombres a su cargo. Por otro lado, la ciberactivista Wael Ghonim, utilizó su visibilidad

**mujeres en oriente medio**

pública como ejecutiva de la empresa Google en Egipto para conmocionar al país con sus intervenciones en televisión y con sentencias en Twitter devenidas en auténticos eslóganes de la revolución.

La feminista de 80 años Nawal El Saadawi, por su parte, reconstituía la Unión de Mujeres en Egipto, una organización feminista prohibida en el pasado que reivindicaba a través de una declaración pública emitida el 1 de Marzo de 2011 la participación activa de las mujeres en la revolución y la necesidad de conquistar un poder político efectivo que posibilitase el avance de sus derechos sociales.

Las ingentes muestras de activismo de las mujeres en la revolución egipcia cuenta con una correspondencia, aunque algo limitada, en el resto de los países de la *primavera árabe*. En Yemen, probablemente el país con mayor número de razones para una auténtica insurrección, entre ellos unos índices de desocupación de más del 30%, la mitad de la población por debajo de los niveles de pobreza y unas infraestructuras tecnológicas y de servicios precarias; la determinación de una mujer en concreto ha supuesto un factor trascendental para el desarrollo de las protestas. Tawakkul Karman es fundadora de la organización de Mujeres Periodistas sin Cadenas y símbolo de la lucha del pueblo yemení contra el régimen de Saleh tras su arresto policial. La concesión del Premio Nobel de la Paz 2011 (compartido con otras dos mujeres de Liberia) en reconocimiento de su influencia en el movimiento de subversión, la convierte en la mujer más joven (y la segunda árabe) en recibir tal distinción. Su firme disposición a continuar reclamando los derechos de las mujeres yemeníes frente a un gobierno que, si bien ha anunciado la próxima convocatoria de elecciones y la salida

مُجَلِّدَاتٌ فِي مِشْرِقِ الْمَدِيْنَةِ

de Saleh, continúa ejerciendo una fuerte represión contra su pueblo; la erige como referencia indiscutible del movimiento feminista árabe y nodo del incipiente entramado asociativo de Yemen.

En Bahrein, Siria, Omán, Líbano o Jordania también salieron a la calle cientos de mujeres para reivindicar sus derechos sociales. Incluso en Arabia Saudí tuvo resonancias el emergente movimiento feminista, al que el régimen monárquico respondió con el histórico nombramiento de una mujer como ministra de Educación femenina, a pesar de la compleja situación vivida en un país en el que, a modo de ejemplo, la mujer tiene prohibido conducir.

Las revoluciones de la *primavera árabe* detentan una poderosa vertiente de reivindicación feminista que, más allá del papel relativo de las nuevas tecnologías, ha eclosionado a raíz de una situación social insostenible y bajo los auspicios de un movimiento más amplio de descontento ante regímenes corruptos y perpetuados en el poder.

Las mujeres árabes luchan hoy por quebrar el ostracismo al que han sido condenadas tradicionalmente por las estructuras patriarcales de unas sociedades constreñidas (en la mayoría de los casos) por una visión sesgada de la religión; en un movimiento liberado de la clandestinidad a raíz del impulso de las revueltas. La paulatina conquista de espacio público es un proceso complejo avivado por las posibilidades de Internet como aglutinador de voluntades y canal inabarcable de contenidos. No obstante, la aún débil penetración de las nuevas tecnologías en la mayoría de los países árabes obstaculiza una hipotética y amplia organización del movimiento feminista en la red.

مُجَلِّدَاتٌ فِي مِشْرِقِ الْمَدِيْنَةِ

El empoderamiento de la mujer en las sociedades árabes precisa de todos los instrumentos disponibles, entre ellos Internet. La *primavera* revolucionaria ha sentado las bases de lo que quizás podría desarrollarse como un cambio de modelo social a partir de ese uso combinado de las nuevas tecnologías con las viejas tácticas de agitación callejera; un cambio que debe repercutir en el papel de la mujer en el ámbito público como condición indispensable para la democratización de Oriente Medio.

### Bibliografía

Battah, Habbib (2008); *El impacto de la nuevas tecnologías*. En 'La Juventud en el Mundo Árabe', Fundación Tres Culturas

Castillejo, Clare (2011); *¿Traerá la primavera árabe cambios para las mujeres?*. FP en español. Disponible en <http://www.fp-es.org/%C2%BFtraera-la-primavera-arabe-cambios-para-las-mujeres> Consultado 21/12/11

Coggiola, Osvaldo (2011); *Egipto y la revolución árabe*. Aurora año V número 7

Cohen, Roger; *Wael Ghonim's Egypt*. The New York Times, 9/2/11. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2011/02/10/opinion/10iht-edcohen10.html> Consultado; 18/12/11

mulheres en oriente medio

De Gracia, Agustín (2011); *Las revueltas árabes sientan bases históricas por el uso de la tecnología*. Cuadernos de Información y Comunicación, vol.16, 167-174

D'Argenzio, Alberto; *"Europa es cómplice de la represión yemení"*. Entrevista de El País, 11/12/11. Disponible en; [http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Europa/complce/represion/yemeni/elpepusocdmg/20111211elpdmgrep\\_5/Te](http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Europa/complce/represion/yemeni/elpepusocdmg/20111211elpdmgrep_5/Te) Consultado; 18/12/11

ECWR; *The exclusion of women from the movement of Governors confirms that the exclusion of women has become a systematic policy*. Disponible en: <http://www.ecwronline.org/english/press%20reless/2011/Press%20Release%20English%20The%20Exclusion%20of%20women.pdf> Consultado 18/12/11

Garton Ash, Timothy; *Los hijos de la revolución*. El País 21/07/09. Disponible en [http://www.elpais.com/articulo/opinion/hijos/revolucion/elpepusocdmg/20090621elpdmgpan\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/opinion/hijos/revolucion/elpepusocdmg/20090621elpdmgpan_1/Tes) Consultado 17/12/11

Go Green for Iran'. <http://www.facebook.com/group.php?gid=111272294275> Consultado; 17/12/11

González Quijano, Yves (2011); *Las revueltas árabes en tiempos de transición digital*. Revista Nueva Sociedad No 235, septiembre-octubre.

Internet World Stats; <http://www.internetworldstats.com/> Consultado 17/12/11

mulheres en oriente medio

Iran Dokht; [www.irandokht.com](http://www.irandokht.com) Consultado 17/12/11

Meyssan, Thierry; *La CIA y el laboratorio iraní*. Red Voltaire, 19/06/09. Disponible en <http://www.voltairenet.org/La-CIA-y-el-laboratorio-irani> Consultado; 17/12/11

Persian Female; [www.persianfemale.com](http://www.persianfemale.com) Consultado 17/12/11

Pisani, F. Piotet, D. (2009). *La alquimia de las multitudes*. Madrid: Paidós.

Plá, Lionel; *Los Irán Bloggers y su Ley Sinde*. La Comunidad ElPais.com, 11/3/11. <http://lacomunidad.elpais.com/elviatger/2011/3/11/los-iran-bloggers-y-su-ley-sinde> Consultado el 17/12/11

Priego Moreno, Alberto (2011); *La primavera árabe; ¿una cuarta ola de democratización?* UNISCI Discusión Papers, nº26 pp 75-96

Reporteros sin Fronteras; *Las feministas iraníes, Premio Internautas*. 12/3/10. Disponible en: <http://www.rsf-es.org/news/las-feministas-iranies-premio-internautas-de-reporteros-sin-fronteras-y-google/> Consultado; 18/12/11

Rheingold, H. (2008). *Mobile media and political collective action*. <http://www.rheingold.com/texts/PoliticalSmartMobs.pdf> Consultado 21/12/11

Saint-Upéry, Marc (2011); *Las dimensiones de la revolución democrática árabe*. Nueva Sociedad Número 232

Sreberny, Annabelle y Khiabany, Gholam (2010); *Blogistán, The Internet and Politics in Iran*. I.B. Tauris

Tesón, Nuria; *Las mujeres egipcias marchan contra los abusos de las fuerzas de seguridad*. El País 21/12/11. Disponible en; [http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/20/actualidad/1324404148\\_989478.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/20/actualidad/1324404148_989478.html) Consultado 22/12/11

Tucker, Diane; *Arab Women beginning to track the glass ceiling*. The Huffington Post, 18/3/2011. Disponible en; [http://www.huffingtonpost.com/diane-tucker/arab-women-beginning-to-c\\_b\\_176137.html](http://www.huffingtonpost.com/diane-tucker/arab-women-beginning-to-c_b_176137.html) Consultado; 21/12/11

Valadés García, Bertín (2011); *Conceptualizar el papel de las redes sociales en Internet y acciones colectivas. Propuesta aplicada a lo digital*. Revista Razón y Palabra N°77

Viera Smith, Lic Heba; *El rol de la mujer en la revolución islámica de Irán*. Fundación Cultural Oriente. Disponible en; [http://www.islamoriente.com/sites/default/files/cckfilefield/Article\\_pdf\\_file/El%20Rol%20de%20la%20Mujer%20en%20la%20Revoluci%C3%B3n%20Isl%C3%A1mica%20de%20Ir%C3%A1n.pdf](http://www.islamoriente.com/sites/default/files/cckfilefield/Article_pdf_file/El%20Rol%20de%20la%20Mujer%20en%20la%20Revoluci%C3%B3n%20Isl%C3%A1mica%20de%20Ir%C3%A1n.pdf) Consultado 21/12/11